Task-Change Transition: Whenever a Job Step Changes, Hazards Change Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

La mayoría de los accidentes laborales no ocurren durante una tarea completamente nueva. Ocurren en el lapso entre un paso de la tarea y el siguiente, cuando el cerebro del trabajador aún está a medio camino de la tarea anterior mientras sus manos comienzan la siguiente. Cada vez que cambia un paso de la tarea, el panorama de riesgos cambia con él: diferentes herramientas, diferentes materiales, diferentes fuentes de energía, diferentes riesgos. Pero nuestros cerebros no siempre se adaptan a tiempo, y ese es el momento en el que las cosas salen mal.

CUÁL ES EL PELIGRO

El peligro aquí no suele estar en la tarea en sí, sino en la transición.

Llevar Adelante una Mentalidad Equivocada

Pasaste los últimos 20 minutos haciendo algo que requería un conjunto de precauciones. El siguiente paso necesita un enfoque completamente diferente, pero tus instintos siguen funcionando según el guion anterior. Abordas el nuevo paso de la misma manera que abordaste el anterior, y así es exactamente como se comete el error.

Omitir los Controles Propios del Nuevo Paso

Cada paso de una tarea puede tener sus propios requisitos de bloqueo, equipo de protección personal (EPP) o configuración de

equipo. Si te lanzas sin verificar qué requiere este paso, podrías comenzar sin protección sin darte cuenta de que te falta algo.

Perder el Equilibrio Durante el Cambio

Las transiciones distraen la atención. Estás pensando en lo que acabas de terminar, en lo que viene después y en lo que está sucediendo a tu alrededor. Ese lapso mental es cuando es más probable que ocurran resbalones, tropiezos y contactos inesperados. Tres momentos específicos a los que debes prestar atención:

- Pasar por encima de materiales o herramientas que quedaron del paso anterior
- Alcanzar equipo sin verificar si aún se encuentra en la posición o configuración correcta
- Desplazarse entre áreas de trabajo sin revisar que no haya nuevos obstáculos en el camino

Transferencias Deficientes entre Trabajadores

Cuando una persona le pasa una tarea a otra en medio de un paso, la información sobre los riesgos se pierde en la transferencia. Es posible que el trabajador que toma el relevo no sepa en qué estado se encuentran las cosas, qué se ha hecho o qué quedó pendiente del último paso.

COMO PROTEGERSE

Mantenerte Las transiciones son predecibles. Los riesgos predecibles se pueden controlar. La solución no es complicada, pero debe ser intencional.

Haz una Pausa Antes de Comenzar el Siguiente Paso

Antes de seguir adelante, tómate cinco segundos. Pregúntate: ¿qué ha cambiado ahora? ¿Nuevos materiales? ¿Una nueva posición? ¿Una nueva fuente de energía? No necesitas una reunión. Necesitas respirar y reiniciar tu mente. Esos cinco segundos son el hábito de seguridad más económico en el trabajo.

Verifica qué Requiere Realmente este Paso

No des por sentado que los controles del paso anterior siguen vigentes. Antes de empezar, confirma:

- ¿Qué equipo de protección personal (EPP) requiere este paso? ¿Es diferente de lo que acabo de usar?
- ¿El equipo está en la configuración correcta para este paso o hay que ajustarlo?
- ¿Hay alguna fuente de energía que deba aislarse o verificarse antes de comenzar?

Reduce la Velocidad en el Punto de Transición

La velocidad viene después de que hayas confirmado que la configuración es correcta. No antes. El tiempo que ahorras al apresurar una transición casi nunca compensa el riesgo de pasar algo por alto. Reduce la velocidad, reajusta y luego sigue adelante.

Explica cada Traspaso como si Fuera Importante

Si le estás pasando una tarea a otra persona, dale una explicación detallada: dónde te quedaste, qué sigue en juego y qué riesgos se aplican al siguiente paso. Decir «todo está bien» no es un traspaso. Es una suposición que se pasa de una persona a otra.

Presta atención a los Compañeros que Están en Medio de una Transición

No eres el único que cambia de tarea. Mantente atento a los compañeros de trabajo que se encuentran entre un paso y otro y que tal vez no estén del todo atentos a lo que sucede a su alrededor. Un aviso rápido en el momento adecuado puede marcar una gran diferencia.

CONCLUSIÓN

Cada cambio radical es un momento de riesgo real. La buena noticia es que también es un momento que puedes anticipar. Incorpora el «reinicio de cinco segundos» a tu rutina, asegúrate de que los

traspasos de tareas sean claros y mantente atento a las personas que trabajan a tu lado.